

# Dicotomía en el mundo del trabajo

POR BENJAMÍN DJENSONN, EN COLABORACIÓN CON HERNÁN SANDRO

**Benjamín Djensonn.** Doctor en Sociología del Trabajo de la Universidad Argentina de la Empresa, maestrando en Estrategia y Geopolítica de la ESG y licenciado en Relaciones del Trabajo de la UBA. Fue profesor en distintas universidades nacionales y privadas, se desempeñó como director de laboratorios medicinales nacionales y extranjeros.

**Hernán Sandro.** Licenciado en Relaciones del Trabajo de la UBA y master en Dirección de Empresas. Es profesor titular de Administración de Empresas y director electo de la Carrera Relaciones del Trabajo de la Facultad de Ciencias Sociales (Período 2016-2018). Integra el Comité Académico de la Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

A partir de la Revolución Industrial acontecida en el siglo XIX, se produce, sobre la segunda mitad del siglo, en respuesta a los sistemas de producción entre otros de Adam Smith y Frederick Taylor, una serie de movimientos socioeconómicos, con un fuerte arraigo en la teoría del conflicto desarrollada por Carlos Marx.

“La gran Guerra”, en primera instancia, traerá un fuerte aumento de la producción industrial y, por consiguiente, de la mano de obra, hasta que luego de la misma se iniciará la Gran Crisis de fines de los años 20 y principios de los años 30. Una gran depresión, con marcado desempleo e inflación afectará fundamentalmente a Inglaterra, Estados Unidos y Francia, como al resto del mundo, siendo Alemania un caso más crítico por efecto del Tratado de Versalles.

Aparecerá una figura de la economía mundial, John Maynard Keynes, británico nacido en el año 1883, producto intelectual de la Universidad de Cambridge donde fue profesor inclusive desde 1908. Fue secretario de la Royal Economic Society, alto funcionario de la administración británica y negociador internacional en nombre de Inglaterra. Desarrolló nuevas ideas como la propensión de los mercados y la velocidad de giro de la moneda, entre otros. Pero su gran preocupación fue el pleno empleo como motor reactivador de la economía;

decía “es preferible tirar edificios abajo con una cuadrilla y con otra distinta reconstruirlos” o “tener un grupo de personas haciendo pozos y otro tapándolos”.

Este concepto, en principio, le generó muchas críticas pero luego de una u otra forma se logró el nuevo empuje laboral motor de la economía, incluso tuvo una propuesta para la gravísima crisis alemana que derivó en el nazismo.

A principios del siglo XX los movimientos sindicales empezarán a tener relevancia en todo el mundo, incluso en nuestro país.

A nivel nacional, las corrientes sindicales que inicialmente desembarcaron en nuestro país de la mano de los inmigrantes fueron dos, el anarquismo y el socialismo.

La primera se caracterizó por ser abarcativa, de cotizantes por oficio y tenía un ordenamiento horizontal, a diferencia de los socialistas que se agruparon por actividad y respetaban una estructura piramidal.

A nivel internacional aparecen tres corrientes en materia de pensamiento económico, una encabezada por Paul Anthony Samuelson, quien nació en Indiana en 1915, fue economista estadounidense de la escuela neokeynesiana. Se graduó en la Universidad de Chicago en 1935, luego obtuvo la maestría y el doctorado de Economía en la Universidad de Harvard en 1941. En 1970 obtuvo el Premio Nobel de Economía por sus contribuciones a la economía ▶



▶ estática y dinámica; lo llamaron el Keynes norteamericano. Fue también un defensor del pleno empleo.

En contrapartida de éste aparecerá Milton Friedman, nacido en New York en julio de 1912, fue profesor de la Universidad de Chicago, liberal y defensor de la doctrina del libre mercado. Realizó contribuciones en los campos de la macroeconomía, microeconomía, la historia económica y estadística. En 1976 fue galardonado con el Premio Nobel de Economía por sus trabajos en los campos de análisis del consumo, historia y teoría monetaria, y por su demostración de la complejidad de la política de estabilización. Asimismo fue profesor de la Universidad de Chicago obteniendo la licenciatura en Filosofía, luego alcanzó el doctorado en Economía en la misma Universidad. Junto con Arnold Harberger, son los denominados "Chicago Boys".

En nuestro país ambas corrientes tuvieron efecto, pero el cambio fundamental hacia el pleno empleo se inició de la mano de Juan Domingo Perón, primero como secretario de Trabajo y luego como presidente de la Nación.

Al igual que lo que pasó en Europa a fines del siglo XIX, en la Argentina, el trabajador rural se desplazó hacia los centros urbanos, donde la incipiente actividad industrial fue absorbiendo su mano de obra.

A partir de la primera presidencia de Juan Domingo Perón en 1946, y su primer Plan Quinquenal, florece la actividad industrial, comenzamos a fabricar locomotoras, vehículos medianos, aviones, siendo el quinto país en el mundo en diseñar y fabricar un avión a reacción, y todo tipo de producto con valor agregado. Se desarrolló la industria petrolera, carbonífera y química, la minería se constituyó en patrimonio nacional al igual que la actividad naviera y ferroviaria. Anteriormente sólo vendíamos insumos para ser elaborados en el exterior y para comprar productos terminados, por ejemplo, enviábamos cueros y luego comprábamos carteras, botas y camperas.

Otra de las características del Justicialismo fue dar un fuerte impulso a la educación, creando varias casas de estudio. También se dictaron numerosas leyes sociales y políticas como por ejemplo el voto femenino, con la activa y fundamental participación de Eva Duarte de Perón.

Toda esta realidad se mantuvo durante el segundo gobierno de Perón y se abandona tras la revolución que se hace llamar libertadora.

Con el nuevo gobierno justicialista del tercer mandato de Perón en 1973 se reinicia el ciclo de creación de empleo y nuevas leyes laborales, hasta el año 1976 en que la dictadura impone la teoría de los "Chicago Boys" a través de Martínez de Hoz como ministro de Economía, finalizando en 1982 con la llegada al gobierno de Raúl Alfonsín.

El gobierno radical tuvo como prioridad el cumplimiento de la Constitución Nacional, y el enjuiciamiento a los militares, dejando la problemática laboral inicialmente

en manos de Juan Casella, para luego nombrar ministro de trabajo a Hugo Barrionuevo, dirigente fiderero del interior del país, de origen demócrata progresista, partido de Lisandro de La Torre, quien trabajó codo a codo con Juan Sourrouille, ministro de Economía, autor del Plan Primavera, que luego tendría una aplicación exitosa en Israel.

En nuestro país, si bien se avizoraron buenos resultados, luego, según los dichos del propio Barrionuevo, "Alfonsín no le decía que no a nadie, era demasiado buen tipo". Se implementaron así profundos cambios en el gabinete y por ende de políticas y rumbo, lo que devino en el caótico final del gobierno radical.

Comienzan a partir de 1989, diez años de gobierno de Carlos Saúl Menem, que tras la fachada de justicialista del interior del país, encaró junto a su ministro de economía, Domingo Cavallo, una política similar a la de Martínez de Hoz en el gobierno de la dictadura, o sea, la propuesta de los Chicago Boys.

Privatizó todas las empresas del Estado, desactivó ramales ferroviarios que no sólo cubrían transporte de carga sino también funciones sociales, y se dejaron en el olvido las políticas sociales, siendo aún hoy recordados los padecimientos de los jubilados. Esto se mantiene durante dos períodos presidenciales y ante la imposibilidad de la "re-reelección" asume el gobierno de nuestro país, el radical Fernando de la Rúa, quien se desempeñaba hasta ese momento como jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

**COMIENZAN A PARTIR DE 1989, DIEZ AÑOS DE GOBIERNO DE CARLOS SAÚL MENEM, QUE TRAS LA FACHADA DE JUSTICIALISTA DEL INTERIOR DEL PAÍS, ENCARÓ JUNTO A SU MINISTRO DE ECONOMÍA, DOMINGO CAVALLO, UNA POLÍTICA SIMILAR A LA DE MARTÍNEZ DE HOZ EN EL GOBIERNO DE LA DICTADURA, O SEA, LA PROPUESTA DE LOS CHICAGO BOYS.**

**NÉSTOR KIRCHNER GOBERNARÁ AL PAÍS POR UN PERÍODO A PARTIR DEL AÑO 2003 Y ENTRE OTRAS POLÍTICAS SE CENTRARÁ EN REACTIVAR EL EMPLEO.**

Producto de esta clara decisión respecto a las políticas de empleo, se inició un proceso que reactivó la industria nacional, se abrieron infinidad de vías ferroviarias, se recuperaron Aerolíneas Argentinas e YPF, se desarrolló la actividad científica a través de empresas de primera línea como INVAP, donde se construyen productos de alta tecnología como los satélites ARSAT-1 y ARSAT-2 ya lanzados al espacio, mientras que ya está en proceso de diseño el ARSAT-3.

El primer satélite demandó una inversión de 270 millones de dólares. Además del INVAP participaron instituciones como el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, el CONICET, la Universidad Tecnológica Internacional y la Universidad de La Plata.

Es importante destacar la inauguración de nuevas universidades nacionales tan importantes como la de Lomas de Zamora, La Matanza, Lanús y otras en el interior del país; todo esto acompañado de una profunda presencia en lo social a través del ANSES con la Asignación Universal por Hijo y una política previsional orientada a dar cobertura integral.

Resulta ineludible mencionar el nuevo rol de los trabajadores en este contexto histórico, las Centrales de Trabajadores vuelven a hacerse oír teniendo un rol protagónico en la negociación de paritarias, que si bien en parte viene a paliar el efecto de la inflación, no deja de representar una importante recuperación del salario real y de las condiciones de trabajo.

Queda atrás la flexibilización laboral, dando lugar a un escenario donde los trabajadores pueden tomar decisiones sobre su futuro personal, profesional y familiar. El tan mentado ascenso social se hace posible en la clase trabajadora con hijos profesionales de padres obreros. Se recuperó la dignidad de la condición de obrero.

Es mucho el trabajo por hacer para incluir a la totalidad de los trabajadores informales o no registrados, incrementando políticas, leyes y planes de inclusión social y laboral, con facilidades para trabajadores y organizaciones.

Es claro que la realidad del mundo del trabajo, y por ende de los trabajadores, de ninguna manera resulta ajena al rumbo económico que se lleva adelante en los diferentes momentos históricos.

El recuento histórico puede resultar redundante y hasta obvio o evidente, no obstante resulta ineludible recordar hoy, que nos encontramos ante una nueva instancia electoral, donde se presenta, en principio, la dicotomía de un gobierno nacional y popular versus un gobierno que se presenta como liberal y monetarista.

Queda mucho por hacer, sostener lo valioso, modificar lo mejorable y construir lo necesario. •

Este gobierno radical, también bajo una fachada en este caso continuadora de los preceptos de Alfonsín, coqueteó con los liberales a ultranza, lo que produjo un estallido social, con lamentables y tristes consecuencias, y la acefalía de la presidencia; por una semana asumirá Alberto Rodríguez Saá, el que posteriormente renunciará. El Congreso designará a Eduardo Duhalde, quien luego de un proceso estabilizador llama a elecciones presidenciales a las cuales se presentan dos principales candidatos, Carlos Saúl Menem y Néstor Kirchner. Si bien gana el primero, no le alcanza para proclamarse en primera vuelta, y se anuncia una segunda instancia electoral, Menem claudica a dicho evento y Néstor Kirchner es nombrado presidente de la Nación.

Néstor Kirchner gobernará al país por un período a partir del año 2003 y entre otras políticas se centrará en reactivar el empleo. Nombra como ministro del Trabajo a Carlos Tomada, quien acompañará este mandato y los dos consecutivos Cristina Fernández de Kirchner hasta la actualidad.